

La Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), en el Informe sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública al primer trimestre de 2012, sostiene que la economía mexicana continuó creciendo impulsada tanto por la demanda interna como externa. En particular, señala que la demanda interna se expandió a un ritmo elevado, ya que el aumento en el consumo y la inversión está *sustentado en la expansión del empleo formal y del otorgamiento de crédito, así como de una mayor confianza de los consumidores y los productores*. En tanto que la evolución de la demanda externa estuvo determinada por la aceleración de la producción industrial en los Estados Unidos, lo cual implicó un mayor dinamismo de las exportaciones mexicanas no petrolera.

De esa forma, para el primer trimestre de 2012, Hacienda anticipaba un crecimiento del PIB de 4.0 por ciento. No obstante, los datos resultaron mejor a lo previsto, la economía creció en 4.6 por ciento, pero más allá de que su desempeño reflejara un balance entre sus distintas fuentes, el CEFP considera que el impulso provino principalmente de la demanda externa, toda vez que diversos indicadores del mercado interno han mostrado signos de debilitamiento.

Del lado del consumo, la propia SHCP señala en el Informe que, en el primer trimestre de 2012, las ventas de las tiendas afiliadas a la ANTAD disminuyeron 2.7 por ciento respecto al trimestre anterior. Además, otros indicadores también muestran señales de agotamiento en el periodo de análisis, por ejemplo, las ventas al menudeo han perdido dinamismo en tanto que las ventas al mayoreo se han contraído (en el cuarto trimestre de 2011 aumentaron a una tasa trimestral de 2.5%, mientras que en el primer trimestre de 2012 cayeron en 1.3%).

Con relación a la inversión, los datos desestacionalizados para la formación bruta de capital fijo revelan una pérdida de dinamismo desde noviembre de 2011 y hasta febrero del presente año. En el caso de la producción industrial, ésta ha frenado su crecimiento anual, pues en el primer trimestre de 2012 aumentó en 4.5 por ciento, luego de que en el mismo trimestre de 2011 lo hiciera en 5.4 por ciento.

En lo que toca al crédito, si bien la SHCP lo ha identificado como uno de los factores que sustentaron el crecimiento económico y la inversión en el período de análisis, es menester indicar que la reciente expansión crediticia no ha tenido como destino principal el aparato productivo del país, sino que se ha priorizado el crédito al consumo, el cual en un contexto de desaceleración económica pudiera eventualmente incidir en un alza en los niveles de morosidad. Para el CEFP, la orientación de recursos financieros a actividades productivas en montos y tasas competitivas, es un elemento esencial en el que se debe avanzar en apoyo al crecimiento económico.

Respecto a la mayor confianza de los consumidores y los productores, a los que la SHCP hace referencia, es necesario destacar que el CEFP no es tan optimista, ya que a pesar de que

recientemente el índice de confianza del consumidor ha presentado cierta tendencia ascendente, aún registra niveles inferiores a los observados antes de la crisis de 2008. Mientras tanto, en marzo, la confianza de los productores se contrajo tanto en términos anuales como mensuales.

Adicionalmente, el CEFP considera necesario tener presente que la demanda interna estará sujeta a los avances en las condiciones del mercado laboral. Así, es importante destacar que para garantizar un crecimiento sostenido del consumo se requiere un mayor número de empleos de calidad: formal (con seguridad social), permanente y bien remunerado. Por lo que, a pesar de los 662 mil 795 nuevos trabajadores incorporados en los últimos doce meses en el mercado formal, a los cuales Hacienda se refirió, no es posible asegurar que el mercado tendrá un fuerte impulso hacia adelante debido a la mayor contratación eventual (hasta octubre de 2008, la contratación eventual representó el 26.6 por ciento del total de empleos formales generados, pero para marzo de 2012 su participación es de 37.7 por ciento).

Además, se debe contemplar que la generación de empleos formales no ha sido suficiente para cubrir tanto los empleos que se perdieron durante la crisis (701 mil 317 empleos, de los cuales el 81.4 por ciento fueron de plazas permanentes) como a las personas que año con año entran al mercado laboral. Al primer trimestre de 2012, durante el actual sexenio se han acumulado 1 millón 930 mil 444 nuevos empleos formales. En ese periodo la Población Económicamente Activa (PEA) presentó un crecimiento de 3 millones 534 mil 716 personas, por lo que con el actual gobierno se ha generado un déficit de 1.6 millones de empleos, cuya válvula de escape ha sido la informalidad, en la cual se ocupan hoy día más de 13 millones 700 mil personas.

En lo referente a las remuneraciones es posible apreciar las carencias que aún limitan el poder de consumo de los mexicanos, pues el salario en el sector formal sigue sin recuperar su nivel previo a la crisis. Más aún, desde finales de 2011, su ritmo de crecimiento anual comenzó a desacelerarse, hasta alcanzar en marzo del presente año un aumento real anual de sólo 0.33 por ciento. Al mismo tiempo, la proporción de trabajadores que ganan de 0 a 2 salarios mínimos se ha incrementado, alcanzando ya al 45.4 por ciento de la población trabajadora. A lo anterior, habría que añadir que permanecen elevadas la inflación de la canasta básica y de los alimentos, lo cual afecta en mayor medida a la población de menores ingresos.

De hecho, la necesidad de las personas de incrementar sus ingresos para mantener a sus familias, las ha llevado a buscar un segundo empleo, lo cual se refleja en el aumento de la población subocupada (la proporción de individuos en esta condición pasó de 6.8% en el tercer trimestre de 2008 a 8.6% en el primer trimestre de 2012).

En ese sentido, las perspectivas para el mercado interno se mantienen débiles, tal es el caso que la propia SHCP prevé una desaceleración de la economía mexicana en 2012 respecto del año anterior, con un incremento del PIB de 3.5 por ciento (en línea con el 3.6% que pronostica el FMI).

Ahora bien, con relación a la demanda externa, el CEFP estima pertinente tener en cuenta que el impulso que una vez más brindó la demanda externa a la actividad económica nacional está sujeta a riesgos a la baja derivados del propio panorama para los Estados Unidos, cuyo crecimiento económico se encuentra obstaculizado por el alto desempleo, el elevado endeudamiento de las familias, el mercado de la vivienda deprimido y el proceso de ajuste fiscal (sus efectos se apreciarán a más tardar en 2013).

Lo anterior, estará inmerso en un entorno internacional incierto producto de los problemas en los mercados de deuda soberana en algunas economías de la zona euro y la debilidad del sistema financiero europeo. Por lo que habrá de tener presente que el deterioro de las condiciones externas puede afectar a nuestra economía, no sólo a través de la demanda externa sino también mediante cambios en los flujos de capitales, pues tan sólo en los primeros diez días de mayo ante un repunte de la volatilidad financiera internacional, se retiraron 29 mil 169.7 millones de pesos (mdp) de las inversiones extranjeras en Cetes (26.8% del total de capitales que durante el año se habían colocado en ese instrumento), a pesar de haberse revisado al alza el pronóstico de crecimiento de nuestro país para 2012, de la lasitud monetaria en las principales economías avanzadas y del amplio diferencial que permanece entre nuestra tasa de interés doméstica y las externas.